

Mateo 25:14-30,

La Parábola de los Talentos

Bosquejo:

Introducción: El reino de los cielos será también como...

1. Encargado con los bienes del Señor (14-15)

- a. Un hombre que va de viaje (14)
- b. A uno le dio cinco mil monedas de oro (15)
- c. A otro dos mil
- d. Y a otro sólo mil
- e. A cada uno según su capacidad

2. Para servirle fielmente

- a. Con el fin de ganar
- b. Fue en seguida y negoció con ellas. (16-17))
- c. Volvió el Señor y arreglo cuentas con ellos (19)
- d. “Hiciste bien siervo bueno y fiel” (20-23)

3. Y no para derrochar sus bienes.

- a. Pues debías haber depositado mi dinero en el banco (27)
- b. Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia.
- c. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. (29)
- d. Y a ese siervo inútil échenlo afuera (30)

Lecturas:

Mateo, 6:19-20,33; 21:43, 23:13, Lucas 18:24-25, **1 Corintios 12:4-11**, 2 Corintios 9:11,

Introducción:

Las parábolas de Jesús se prestan fácilmente para falsas interpretaciones y esta no es excepción. Ha sido usado para justificar las tremendas desigualdades en la distribución de recursos. Ha sido la base de múltiples planes cristianos en como llegar a ser rico. Se ha prestado para todo tipo de interpretación dudosa.

Sin embargo hay principios acerca de la interpretación de las parábolas que nos puedan ayudar en como interpretarlo correctamente.

El primero es esto. Con frecuencia Jesús contaba una tras otra varias parábolas que apuntan a la misma verdad. Comparando su significado con las otras parábolas en el mismo grupo ayuda comprender su verdadero significado. En este caso, debemos comprarlo con la parábola de los diez jóvenes y también con la historia de las ovejas y las cabras.

- En la parábola de las diez jóvenes, el llamado es de ser prudentes y de mantenerse despiertos mientras esperan la venida del Señor.

- En la historia de las ovejas y las cabras, vemos que habrá un juicio en el día final donde solamente los fieles que hicieron bien en cada oportunidad escucharán la invitación de venir a recibir a su herencia eterna.

En segundo lugar, las parábolas con frecuencia siguieron una enseñanza directa de Jesús, llamando la atención de los oyentes e invitándolos a contemplar las consecuencias del cumplimiento o no cumplimiento de las enseñanzas de Jesús. Aquí, sigan directamente las enseñanzas acerca del regreso de Jesús y como debemos ser fieles y prudentes mientras esperamos su venida. Sigán además las fuertes denuncias a los Fariseos quienes “[Les cierran a los demás el reino de los cielos](#)” y ni entran ellos ([Mateo 23:13](#))

Un tema global en toda esta sección de enseñanza de Jesús es como debemos vivir mientras esperamos el regreso de Jesús y las respuestas que se repitan vez tras vez son:

- Mantenerse despiertos
- Vivir con prudencia,
- Cumplir fielmente con su deber
- Y recibirá bendición en abundancia cuando venga su Señor.

En tercer lugar, la misma parábola nos da una gran pista acerca de su significado.

Comienza con las palabras: “[El reino de los cielos será también como...](#)”

No se trata de los negocios sin del Reino de Dios y la palabra “*también*” nos indica que es una continuación del temario del reino de Dios ya presentado en la parábola anterior.

1. Encargado con los bienes del Señor (14-15)

a. Un hombre que va de viaje (14)

Se compara el Reino de Dios con un hombre que va de viaje y encarga a sus siervos el manejo de sus bienes. ¿Quién es el hombre que va de viaje? En la interpretación claramente es el Señor. Está misma metáfora está usada en varias parábolas. La verdad que recuerda es que Si bien no podemos ver o tocar el Señor en este momento, el sí volverá. Además, nos ha dado trabajo que hacer. Debemos preocuparnos con sus asuntos, con su Reino.

Nuestras posesiones no son nuestros sino que pertenecen al Señor y nosotros debemos cuidarlos para su uso.

La Iglesia no es nuestra sino es del Señor, y somos los encargados de nutrirlo, hacerlo crecer etc.

El evangelio es su sagrado encargo que no debemos esconder, sino compartirlo con el mundo entero.

b. A uno le dio cinco mil monedas de oro (15)

Lo que llama la atención en esta parábola es la distribución desigual. El evangelio nos enseña que ante Dios, todos somos de igual importancia, sean judíos o griegos, esclavos o libres, hombres o mujeres. La parábola no indica que uno es más importante que el otro o recibe más porque vale más. Refleja más bien el hecho que no todos recibimos los mismos privilegios ni las mismas oportunidades. Algunos tendrán todo más fácil que otros. Quizás asistirán a grandes iglesias y escucharán tremendas enseñanzas mientras

otros anhelan simplemente la compañía de otro creyente para animarlo. Algunos disfrutarán de salud y de prosperidad mientras otros padecen bajo persecución y viven en pobreza constante. El primer siervo recibe literalmente 5 talentos. El talento era una medida que es equivalente aproximadamente de 33 kilos y en términos monetarios, corresponde con aproximadamente 6.000 denario, el sueldo diario de un trabajador. La versión NVI lo traduce como mil monedas de oro. Hoy en pesos chilenos, 5 talentos serán el equivalente de \$300 millones. Era una suma muy significativa. Era un siervo que recibió grandes privilegios en esta vida.

c. A otro dos mil

El segundo siervo igual fue bendecido pero la suma que le fue entregado correspondía con solamente 2 talentos, o sea, \$120 millones de pesos. Podría verse como rico en comparación con el tercero, o pobre en comparación con el primero.

d. Y a otro sólo mil

El tercero recibió aún un talento que no es despreciable para nada. Son \$60 millones de pesos. Imagínese lo que puedan hacer con \$60 millones.

e. A cada uno según su capacidad

Por qué cada uno recibió una suma diferente. Dice que recibieron según su capacidad. Es triste reconocerlo, pero no todos tenemos a las mismas capacidades o los mismos dones. No todos puedan jugar pelota como Matías Fernández. No todos podemos cantar bien, o administrar bien el dinero. En la vida, algunos son más afortunados que otros, pero todos tienen la misma responsabilidad – ser fieles con lo que hayan recibido, sea mucho o poco.

2. Para servirle fielmente

a. Con el fin de ganar

El hombre dejó su fortuna que valía cerca de \$500 millones de pesos en manos de tres de sus siervos. ¿Quién no estaría indignado a ver este dinero malgastado? Lo dejó para que por lo menos se mantenga a la par con la inflación, y espera que pueda producir una buena ganancia. Eran siervos del amo y su trabajo era de servir al amo y cuidar sus intereses. Como nosotros también somos siervos del Señor y debemos cuidar su reino y buscar su justicia como dijo Jesús acerca de cuales deben ser nuestras prioridades en la vida:

“busquen primeramente el reino de Dios y su justicia” **Mateo 6:33**

b. Fue en seguida y negoció con ellas. (16-17)

El señor nos ha dejado con algo precioso que debemos trabajar para su gloria y para su ganancia. Vemos eso en la actitud del primer siervo quien fue en seguida y negocio con ellas (los 5 talentos o 5 mil monedas de oro) y ganó otro cinco mil. No perdió nada de tiempo y fue diligente y forzado en agradar a su amo. Lo mismo hizo el segundo siervo mostrando también diligencia.

El tercero sin embargo, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de sus Señor. Recuerde que estamos hablando de mil monedas de oro, o el equivalente de 60 millones de pesos. Es cosa de esconder el dinero era común. Con frecuencia las personas pusieron sus tesoros en frascos en adobe y lo enterraron. Existían hombres que actuaban como bancos, siendo prestamistas, y ellos te devolverán algo de intereses si dejara su oro con ellos, pero mucha gente común prefería esconder su dinero.

c. *Volvió el Señor y arreglo cuentas con ellos (19)*

El punto de esta parábola y de mucha de esta sección es que el Señor si volverá y habrá una contabilidad, un juicio. Cuando volvió el hombre en la parábola, después de mucho tiempo, llamó a sus siervos par arreglar las cuentas con ellas. Como los siervos, también tenemos una responsabilidad ante el Señor por como hemos manejado los recursos que él nos ha prestado.

d. *“Hiciste bien siervo bueno y fiel” (20-23)*

El anhelo nuestro debe ser escuchar en este día las palabras

“Hiciste bien siervo bueno y fiel... ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!”

Si es cierto que la salvación es un don gratuito dado en amor por medio de la muerte de Cristo en la cruz, aún así es inevitable ver que seremos responsables por lo que hemos hecho con:

- el evangelio que recibimos
- las oportunidades que teníamos,
- los dones que recibimos (**1 Corintios 12: 4-11**)
- las posesiones que manejamos

Dice Jesús además:

“En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más”.

Es un principio sabio en todo negocio y en todo liderazgo premiar fidelidad y buen trabajo. Es un principio también del Señor. Fidelidad en usar lo poco que tenemos, sea de dones, oportunidades o recursos, nos dará el privilegio de tener más para que podamos seguir probando nuestra fidelidad y extendiendo el reino y la gloria del Señor.

3. Y no para derrochar sus bienes.

a. *Pues debías haber depositado mi dinero en el banco (27)*

El tercer siervo sin embargo, recibe una reacción muy diferente a los primeros dos siervos. Comienza más encima criticando la dureza de su amo para excusar su propia flojera y desobediencia. Da la culpa al miedo infundido por su amo para sus acciones. Hay muchas personas que siempre transfieren la responsabilidad de sus propios fracasos a otros. He conocido a muchos que dicen que no son cristianos por culpa del mal testimonio de otros cristianos que conocen. Lo que todos deben tener súper claro es que en el día final, no podemos dar la culpa de nuestras acciones a nadie más.

El tercer siervo no recibió nada de misericordia. Su amo le reprocha con:

“¡Siervo malo y perezoso!”

Siga el amo diciendo

“Pues debías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses” (27).

b. Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia.

Los primeros dos siervos experimentaron el beneplácito del amo quien da en abundancia a todos que han sido fiel en su reino. Esta frase de

“Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia”.

No se trata de Dios premiando a los ricos de este mundo.

Ya establece claramente sus principios acerca de la acumulación de tesoros en este mundo:

“No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a roba”. **Mateo 6:19-20**

“¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios! En realidad, le resulta más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios”.

Lucas 18:24-25.

Pablo agrega una enseñanza importante acerca de las riquezas cuando habla del porque Dios bendice a los generosos:

“Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios”. **2 Corintios 9:11.**

Si Dios nos bendice con riquezas, no nos da para que sigamos acumulando, sino para que podamos seguir siendo generosos con ellos.

Aún así, puede ser que lo que se refiere Jesús es que si has recibido el evangelio y lo has trabajado para extender el reino de su Señor, que recibirá en abundancia en el reino que viene.

c. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. (29)

La enseñanza paralela es que él que no ha sido fiel perderá aun lo que tiene. Si son dones que ha recibido del Señor y nos los usa para la gloria de Dios y para el beneficio de los demás, los perderá. Muy específicamente en esta enseñanza, veo que los fariseos habían recibido la Ley de Dios y la responsabilidad de guiar el pueblo en los caminos de Dios. Lejos de cuidar su reino y llevar la gente a entrar en ella, lo han cerrado y lo han enterrado. Por eso dijo Jesús claramente en capítulo 21 a los fariseos y los jefes de los sacerdotes:

“Por eso les digo que el reino de Dios se les quitará a ustedes y se le entregará a un pueblo que produzca los frutos del reino”. **Mateo 21:43.**

d. Y a ese siervo inútil échenlo afuera (30)

El fin triste de estos siervos infieles del Señor es que quedarán fuera del reino. No creo que el Señor aquí habla de Cristianos perdiendo su salvación porque no han usados sus dones para el Señor. Pienso que habla más bien de los que fueron dado el evangelio pero no hicieron nada con ello. No lo creyeron y tampoco compartían el evangelio con los demás. Describe a los fariseos y jefes de los sacerdotes que rechazaron a Jesús y el evangelio, aunque pretendían ser siervos de Dios.

Resumen:

Supongo que es fácil hacer la distinción ente nosotros y los malvados fariseos, pero en vez de regocijarnos en el castigo de los fariseos, debemos examinar nuestros corazones y nuestras vidas:

¿Qué estoy haciendo yo con el evangelio, este tesoro de gran valor? ¿Lo tengo escondido bajo la tierra o lo comparto con todos para producir un tesoro que no se echa a perder?

¿Qué hago con los dones que Dios me ha dado? ¿Cómo los estoy empleando para ganancia para mi Señor y para el bien de los demás?

Quizás no tenemos tantos dones, pero si tenemos oportunidades.

¿Estoy aprovechando bien las oportunidades que Dios me da cada día?

¿Cómo puedo aprovechar mejor estas oportunidades?

Los recursos que me han sido encargados. ¿Con qué fin los estoy usando?

¿Acumulo recursos para mi mismo o reparto recursos para el bien de todos?

Para la Casa:

¿Cómo se debe interpretar a las parábolas?

¿Cuál es el tema principal en toda esta sección de Mateo?

¿Qué simboliza la ausencia del hombre que fue de viaje?

¿Por qué les dio diferentes cantidades a sus siervos?

¿Qué deben hacer los siervos con los bienes del amo?

¿Cómo serán tratados los siervos que usan bien lo que reciben?

Más las preguntas de reflexión personal en el resumen.